



Intervención del Excelentísimo Señor Raúl Li Causi, Viceministro para el Caribe de la República Bolivariana de Venezuela

durante el Debate General de la

“Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo: Trazar el rumbo hacia una prosperidad resistente”

St. Johns, Antigua y Barbuda, 28-30 de mayo de 2024

∞

Señor Presidente,

1. Permítame, primeramente, transmitirle el afectuoso saludo del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros quien, a su vez, hace votos por el éxito de este histórico encuentro que representa una oportunidad privilegiada para que la comunidad internacional apoye a los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo en su camino hacia el logro pleno del desarrollo sostenible.
2. Asimismo, expresamos nuestra solidaridad y condolencias a la población de Enga, Papua Nueva Guinea, por las devastadoras consecuencias del deslizamiento de tierra que lamentablemente cobró vidas humanas y ha generado el desplazamiento de miles de familias papúes.
3. En ese mismo orden, quisiera también, en nombre del Pueblo y Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, expresar nuestra satisfacción por la impecable organización de esta Conferencia Internacional, así como agradecer al hermano pueblo y gobierno antiguano, con el cual nos unen profundos lazos históricos de amistad y cooperación, sus innumerables muestras de hospitalidad y generosidad para con nuestra delegación. Tengan por seguro que Venezuela siempre estará agradecida con la región caribeña.

Señor Presidente,

4. El mundo en desarrollo enfrenta hoy enormes desafíos para alcanzar el desarrollo sostenible en sus tres dimensiones. Desde el cambio climático, que se constituye en una en una amenaza incluso existencial para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, pasando por las crisis alimentaria y energética, la degradación ambiental, hasta los graves desequilibrios macroeconómicos y el aumento de la deuda externa. Resulta una tarea con serios retardos y desigualdades que debe ser ejecutada por los países potencias, que son los principales depredadores y beneficiarios de los recursos naturales de nuestras poblaciones, causando en ese proceso daños irreparables, repercutiendo negativamente en nuestras poblaciones y especialmente, en nuestra calidad de vida.
5. Ante ese escenario, marcado por una crisis global multifacética, que, sin duda alguna, tiene un impacto más pronunciado sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, nuestro llamado es a redoblar los esfuerzos solidarios y la cooperación internacional, especialmente con nuestra hermana región del Caribe quienes sufren el impacto de las consecuencias de la voracidad económica de países potencias contra los recursos de nuestro Caribe, las cuales se hacen evidentes en las fuertes sequías, inundaciones, el cambio climático y las bruscas variaciones de la temperatura y la progresiva destrucción de nuestras especies marinas y submarinas.

Señor Presidente,

6. Ciertamente, el cambio climático es uno, sino el principal, desafío que enfrentan hoy los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. Se trata de una realidad que profundiza la vulnerabilidad de las islas y las zonas costeras, incluyendo como resultado de la subida del nivel del mar. Es por ello que resulta fundamental que los países desarrollados cumplan sus obligaciones y compromisos, y que asuman sus responsabilidades históricas, especialmente respecto a los medios de implementación, incluyendo para la mitigación y la adaptación, y en lo que tiene que ver con el financiamiento del Fondo por Pérdidas y Daños.
7. Por otra parte, no podemos dejar de referirnos al impacto negativo que sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo tienen, sea directa o indirectamente,

las medidas coercitivas unilaterales que son hoy aplicadas contra más de treinta países y que afectan la vida diaria de más de un tercio de la humanidad. Estas medidas criminales, violatorias de toda norma del derecho internacional y de la propia Carta fundacional de las Naciones Unidas, no sólo socavan los esfuerzos nacionales en materia de desarrollo, sino que pretenden limitar el comercio, la cooperación, la transferencia de tecnología, la asistencia técnica y otros tantos elementos que resultan vitales para que los países del Sur Global podamos lograr nuestros planes nacionales de desarrollo. Desde esta tribuna, reiteramos, pues, nuestro llamado al levantamiento completo, inmediato e incondicional de estas mal llamadas sanciones que son hoy aplicadas contra Cuba y Venezuela.

8. Es preciso mencionar que desde la República Bolivariana de Venezuela por medio de la Diplomacia Bolivariana de Paz se han realizado múltiples esfuerzos y alianzas inéditas para cooperar entre todos nuestros Estados caribeños y del mundo, en pro de nuestro desarrollo y bienestar, de salvaguardar la integridad de nuestros recursos y garantizar el futuro de nuestras poblaciones.

Señor Presidente,

9. Concluimos reafirmando nuestro compromiso de apoyar soluciones innovadoras, eficaces e inclusivas, que contribuyan a honrar nuestra promesa de no dejar a nadie atrás antes de que sea muy tarde para actuar, evitando un costo mayor para las generaciones del futuro y que, en ese sentido, los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo alcancen resultados tangibles que les permitan no sólo hacer del derecho de sus pueblos al desarrollo una verdadera realidad, sino también fortalecer y expandir la cooperación Sur-Sur, la cual es fundamental para alcanzar a tiempo los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Muchas gracias, Señor Presidente.